

RAYO DE LUZ

CENA DE NAVIDAD 2005

Alguien dijo hace tiempo que, si al terminar un año y recordar cada momento, no lloras de tristeza o alegría es porque ha sido un año perdido.

Esto quedó grabado tan dentro de mí que me lo he creído durante muchos años que ya han pasado... Algunos de esos años lloraba (todos de tristeza), y otros ni siquiera estaba segura de sentir algo... y era justo entonces cuando pensaba en la posibilidad de haber perdido un año de mi vida y... vaya que si lloraba... sólo que de rabia conmigo misma por haberlo permitido.

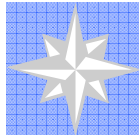
Ahora sé que no hay años perdidos, porque cada momento que vivimos queda enmarcado en nuestra historia, cada instante deja constancia en nuestra biografía... Y aunque a veces esa biografía se llene de días tristes y oscuros que parecería mejor borrar, también están los días llenos de luz y felicidad... y cada uno de esos días vale por mil de los tristes, porque cada uno de esos días somos un poquito más nosotros y eso vale más que nada.

Y ahora sé que cada año que pasa hay que cambiar un poquito, aunque sea muy poquito, pero siempre a mejor... Y que para cambiar a mejor sólo hace falta escuchar a nuestra alma en uno de esos días que vale por mil, y progresivamente hacer que en vez de un día sean mil días de luz y felicidad contra uno triste y oscuro.

Y ahora sé también que, casi sin darme cuenta, la Cena de Navidad de Rayo de Luz ha pasado a formar parte esos días maravillosos e inconfundibles llenos de luz y felicidad... llenos de AMOR.

Pero de eso este año mejor os hablarán otros... precisamente aquellos con quienes tengo el honor de compartir los mejores días de mi vida, en mayor o menor medida... aunque también sean los que tienen que ver las páginas en negro de mi biografía.

LA GRAN CENA



Hola, como en años anteriores asistí este año también a la Cena de Rayo de Luz. Quizás este año, por muchos motivos, tenía muchas ganas de que llegase; además, para mí es como si fuese un final y comienzo de año nuevo, y por supuesto la cena, con todo lo que ello conlleva no defraudó (sí, es que parece que cena es sólo juntarse con un grupo de personas, charlar amigablemente y engullir, pero no, es que en Rayo de Luz cena significa mucho más, porque está llena de sorpresas y regalos y nunca sabes lo que te va a esperar!!!)

Realmente no quisiera desvelar parte de estas sorpresas, sólo me gustaría decir que muchísimas gracias a los acompañantes de mi lado de mesa, ya que fueron con los que más hablé (es que era una mesa muy, muy larga) y además en esta ocasión compartí mesa con Almitas a las que conocía muy poquito, porque llevan menos tiempo en el Camino de La Estrella, pero igualmente resultó interesante y divertido.

Este año de todos los regalitos solo me tocó uno... un regalazo!!! Gracias por la estupendísima quemada, que aunque salió mucho más fuerte que otras veces (por algo será), estaba muy rica. Y gracias por los dos granitos de café que me tocaron, ya que el tercero (que fue en la repetición de vasito) se lo di a una compi, que no la tocó ninguno, y que imagino que la vendrá bien, ya que creo que las dos compartiremos un año duro, pero espero que al final lleno de logros!!!

Muchas gracias por todo, organización, cena, regalos, etc.... muchas gracias Margarita Paz, y muchas gracias Rayo de Luz.

Espero que los brindis que hicimos, y las buenas intenciones que expresamos se hagan realidad, de hecho, las hagamos realidad, con ayuda de Dios.

Muchos besotillos,

Dulcecilla

P.D.: paso por alto el mal momento de la cena en el que otro Rayito y yo nos pusimos a cantar, bastante mal, que ridículo!!! Pero... qué divertido!!!

Hola chicos, como era de esperar, la cena de Rayo de Luz fue genial. Me sentí a gusto, cómodo y alegre. La magia del Amor se sintió y se extendió como un manto arrojando a nuestros corazones. Los buenos deseos se propagaron con los muchos brindis que se hicieron y al finalizar gracias a la queimada quedamos más limpios de negatividades.

Gracias Rayo de Luz por todo, todito todo y gracias chicos por compartir todo lo bueno que hay en vosotros.

Alfonso

Todos nos pusimos nuestras mejores galas y, unos más que otros, nuestra mejor intención.

Y allí estábamos, con el corazón indomado, como ocurre cuando la Ilusión te embarga (y cuando cierta personita está trabajando contigo...), para disfrutar de una celebración muy especial: El Nacimiento de la Luz.

Así fue como compartimos risas, canciones (¿qué tal como próxima actividad un "Operación Rayito"?), bailes (Alfonso, tu parecido con cierto famosillo es indiscutible...) y una cena exquisita (quitando el primer postre de Margarita... que todo hay que decirlo...)... Porque nosotros, los Rayitos, lo que es comer... ¡comemos muuuuuuy bien!

Mención especial la queimada, que este año fue laboriosa (y si no que se lo digan a la "Jefa"...), y la sonrisa de Jesús Ángel cuando el Cielo le otorgó la Estrella (¡a brillar querido amigo!).

Bueno, amig@s y compañer@s de batalla, fue un placer compartir con vosotros estos momentos. Uno de los sentimientos que afloraron en la Gran Cena fue el de sentirme realmente en Familia...GRACIAS.

Betule

Cena para disfrutar de la "Compañía" dentro de un ambiente distendido, como palabras de dos días antes que me dejaron al borde de la lagrimilla... "compartir momentos de disfrute con todos los compis del camino, no sólo va a ser trabajo y lágrimas". Y eso hice: disfrutar.

Muchas caras nuevas para mí, con las que tuve la oportunidad de estar cerquita en la mesa. Alegría, risas, creatividad en forma de canciones (je,je...), el "toque" de la frase, la emoción del brindis, sorteos, el momento "serio" de la queimada... Todo ello hace que un año más sienta que esa noche "no dormir" merezca con muuuucho la pena. Eso que dicen de "una vez al año no hace daño..." :) ¡Gracias!.

Mila

Llegué a la cita un poco nerviosa, pero me hicisteis cambiar en el instante que me recibisteis con esos achuchones de alas. Os envidio, ya me gustaría a mí tener la lección aprendida.

Hacéis que me sienta a gusto, y me ayudáis a compartir mi sensibilidad con vosotros.

Siento cosas que nunca había reparado en ellas. Ese calor, me asusta, pero al mismo tiempo pienso, que son vuestra alitas que me están arrojando y eso me tranquiliza.

Creo que en la cena rompí algunas de mis propias limitaciones y eso me da fuerzas para ir derribando algunas más. Hoy por hoy, yo soy mi propio enemigo, pero sin embargo sé que puedo ser mi mejor compañera, tan sólo tengo que creer.

Os veo y os siento cercanos, cada uno con sus historias pero al mismo tiempo dando apoyo al de enfrente. Desearía tanto que con nuestras habilidades y dones pudiéramos salvar este mundo... Os animo a que aceptemos esa responsabilidad tan grande, que es confiar en nosotros mismos, en que podamos hacerlo y no neguemos que la magia existe, tan sólo hay que creer que somos magos, mover la varita de nuestro don y ver nuestros sueños cumplidos.

Estoy empezando a sentir la fuerza de la luz que llevo dentro y necesito vuestra cercanía, Rayitos.

Montones de achuchones para todos.

Marisa García

Fue al sentarme a la mesa y respirar hondo cuando me di cuenta de lo acertada que, finalmente, había sido mi decisión de ir a la cena de Rayo de Luz; ya que, unas cuantas horas antes había caído en el error de elegir no ir por razones equivocadas... ¡Así me levanté al día siguiente!, “toda yo” llena de alegría por haber disfrutado una vez más de una noche Mágica. Disfrutando: de la compañía de encantadoras almitas, del menú especial “postoperatorio” de sopita y crema rica, rica, que mi mandíbula y yo agradecemos “muy mucho”, de la incertidumbre y nerviosismo en el sorteo de regalos y de la estrella, de los graciosos delirios de alguna cantautora espontánea, del siempre emocionante y dulce brindis, de la “inesperada” y mágica queimada...

Sólo tengo un pero, y creo que debo decirlo. Hubo ciertos comportamientos de algunas personas durante la queimada que me indignaron un poquito, ya que faltaron el respeto al momento, a las almitas que de ella participaban (ellas incluidas), y sobre todo, a Margarita y su trabajo. Me pareció increíble tener que chistar a la gente para que estuvieran en silencio, a rayitos que ya llevan unas cuantas queimadas y saben lo que es; y a nuevos rayitos que no habían compartido nunca una con Rayo de Luz. Y dentro de lo que cabe, a estos últimos, se les podría disculpar por desconocimiento... aunque si estás atento, un momento así te pide estar en silencio. Si no lo entiendes, por supuesto que preguntas, pero... al final, cuando el trabajo haya acabado.

Aún con el pero, de todas las cenas a las que he ido por ahora, me quedo con ésta. No sabría explicar muy bien el porqué con palabras, es algo que siento en mi interior...

GRACIAS a visibles e “invisibles”.

Laura

¿Qué puedo decir que no se haya dicho ya? Sólo me uno a tantas palabras hermosas... y doy las gracias a quienes han querido compartir sus sentires.

Aprovecho para dar también las gracias por teneros a mi lado en este “Camino de la Estrella” que son nuestras vidas, y en el que espero que podamos escribir juntos muchas páginas en blanco de nuestras biografías, para llenarlas de luz y amor.

Y gracias a ti, Margarita, por enseñarme que la Navidad es la celebración de la Luz y que no tienen sentido los ardides de mi sombra.

Gracias a ti, Margarita... porque sin tu ayuda, sin tu apoyo incondicional, sin tu sabiduría, sin tu luz y tu amor... hubiera puesto punto y final a mi biografía en esta vida hace mucho tiempo.

Almudena Paz